

RESUMEN Y CONCLUSIONES

J. Altuna

La cueva de Ekain (Deba, País Vasco) es famosa por el importante santuario de arte rupestre que encierra en su interior.

A su entrada y en una pequeña galería lateral de 2 × 13 metros, existe un yacimiento arqueológico excavado entre 1969 y 1975.

La cueva está situada en la confluencia de dos valles en los que existen biotopos de roquederos abruptos. El valle en el que confluyen desemboca kilómetro y medio más adelante en el Urola, en un punto situado a unos 8 km de la costa actual. En esta zona hay biotopos de colinas suaves.

En dos horas andando desde Ekain, se llega al yacimiento prehistórico de Urtiaga y en tres horas al de Erralla, los cuales poseen niveles del Magdalenienense contemporáneos de los existentes en Ekain.

El sedimento de Ekain, de 5 metros de potencia ha proporcionado 12 niveles :

Los niveles inferiores XII y XI (90 cm de potencia media, entre ambos) son totalmente estériles tanto desde el punto de vista de la industria, como de los restos faunísticos.

El nivel X, de 80 cm de espesor medio, es un nivel muy rico en restos de *Ursus spelaeus*. La presencia del hombre es mínima y solamente han podido observarse indicios Chatelperronienses.

El nivel IX (90 cm de potencia media) contiene aún bastantes restos de *Ursus*, pero solamente algunas escasas evidencias de tipo Auriñacoide. Su base fue datada en más de 30.600 años B.P.

En estos dos niveles apenas hay restos de talla, lo cual indica que las piezas halladas en el yacimiento habían sido fabricadas en otro lugar. La cueva fue por tanto visitada muy esporádicamente por gentes que no vivían habitualmente en ella.

En estos niveles con restos de oso de las cavernas hay también algunos Ungulados (*Rupicapra rupicapra* y *Cervus elaphus* principalmente), a propósito de los cuales se plantea el problema de si fueron presa de los osos, si fueron transportados a la cueva por el hombre o ambas cosas a la vez. Para ello se comparan las partes del cuerpo de los animales existentes en estos niveles con los existentes en los niveles de intensa habitación humana sin presencia importante de animales Carnívoros. En el nivel Xb parecen ser los Carnívoros los autores de este acarreo. En el nivel Xa y IX parece intervenir también el hombre.

Se hace también un estudio paleontológico de los restos de *Ursus spelaeus*.

El nivel VIII, depositado probablemente en el interestadial Würm III/IV ya no contiene restos de *Ursus spelaeus*. La industria no es significativa. Hay pocos restos óseos y entre ellos dominan los de *Rupicapra rupicapra*. La presencia de *Sus scrofa* y el aumento de *Capreolus capreolus* indica el atemperamiento climático de este nivel, que ha sido datado en 20.900, 450 años B. P. La cueva fue muy poco frecuentada en esta época.

Es el nivel VII (Magdalenienense Inferior Cantábrico) el primero que muestra una presencia intensa por parte del hombre. Su base (finales del interestadial de Lascaux probablemente) se inicia bajo condiciones climáticas templadas y húmedas. Independientemente de una oscilación templada entre dos fases frías (comienzo del Dryas I) situadas también en la base del nivel, el resto se deposita bajo condiciones frías que parecen seguir correspondiendo al Dryas I (Pre Bölling). Las dataciones oscilan entre los 16.500 y los 15.400 años B. P.

La industria ósea muestra claramente los rasgos peculiares del Magdalenienense Inferior Cantábrico. Los instrumentos más característicos por su precisión cronoestratigráfica son una azagaya de sección cuadrada y base hendida y una pieza biapuntada. A ellos hay que añadir una varilla de sección plano convexa y una azagaya de profunda canaladura central.

La presencia de varillas de desecho en cuerno permite suponer la elaboración de ciertas piezas in situ. Hay que destacar la buena factura de los útiles y su pertenencia a un tipo único, los apuntados, lo que quizás esté en relación con una actividad concreta (caza).

La industria lítica muestra una especialización. Son escasos los útiles considerados "domésticos" (raspadores, denticulados, butiles, raederas...) y hay una gran abundancia de laminillas de dorso microlíticas utilizadas para la construcción de útiles de caza y pesca. Esto apunta a una ocupación estacional de la cueva.

Esta ocupación sin embargo, se prolongaba cierto tiempo, como lo denota el hecho de que se tallaba también en la cueva. Los restos de talla son abundantes. Las readaptaciones sobre lascas de decortinado y lascas de talla de núcleos, así como de algunos buriles y sus recortes confirman lo que decimos.

Los restos de Ungulados indican claramente lo que decimos y precisan esta estacionalidad. La base de subsistencia de origen animal en este nivel es el cier-

vo. El análisis de la edad de los cervatillos y demás Ungulados jóvenes muestra que de 22 animales de edad precisable en meses, 18 fueron abatidos en su primer mes de vida (hacia el mes de junio) y los 4 restantes fueron cazados también en la época templada del año. No hay ninguno cazado en invierno.

Por otro lado el análisis de las partes del esqueleto presentes en el yacimiento muestra que se traía a él muchas veces el animal entero, lo cual es comprensible si se tiene en cuenta que gran parte de las presas eran cervatillos muertos el primer mes de su vida.

Aquí se plantea la pregunta de cuál es el yacimiento base desde el que se viene a cazar a Ekain. A 8 km de Ekain, recorribles en poco más de 2 horas se encuentra el yacimiento de Urtiaga, con un importante nivel del Magdalenense Inferior (nivel F). En él existe materia prima de sílex de las mismas características que en Ekain.

La industria del hueso de este nivel de Ekain muestra también un parentesco con la existente en el nivel F del yacimiento de Urtiaga.

El espectro faunístico de este nivel de Urtiaga es muy semejante al del nivel VII de Ekain. La diferencia está en que en Urtiaga se habita durante todo el año, pues hay cervatillos cazados en todas las estaciones.

La presencia en el yacimiento de algunas areniscas rojas del Triásico cuyo punto de origen más próximo a Ekain se halla a 20 km, apoya la idea de movilidad de estos grupos humanos.

El nivel VI (Magdalenense Superior-Final) se desarrolla durante su mitad inferior (VIb) bajo condiciones muy frías, según lo atestiguan tanto el análisis palinológico como el sedimentológico. En él se da, en efecto, el máximo crioclastismo de todo el depósito. Parece tratarse del Dryas II (datación de carbono 14: 12.050 190 B. P.). La curva de los pólenes arbóreos descende notablemente, los caducifolios son prácticamente inexistentes y las ericáceas se encuentran en el punto mínimo de la secuencia polínica estudiada en el yacimiento (niveles VII a II). Quizá este fuerte descenso de los brezos respecto al nivel anterior, produjo un descenso en la población de *Cervus elaphus*, razón por la que los moradores de Ekain cambiaron la caza de este animal por el de la cabra montés (*Capra pyrenaica*) cambiando asimismo los lugares de caza desde las colinas suaves costeras y próximas al Urola por los roquedos próximos del macizo Erlo-Agido.

Durante la formación de la segunda mitad del nivel VI (VIa) se observa una leve mejoría climática (probablemente el Alleröd) para volver a un nuevo empeoramiento.

El análisis faunístico sugiere que el yacimiento sigue siendo estacional, si bien esto no puede afirmarse con la misma certeza que para el nivel VII. El análisis de los restos óseos presentes en el yacimiento muestra que la presa era traída entera a la cueva menos veces que durante el nivel VII. Esto es también

comprensible si se tiene en cuenta que la presa preferida era la cabra montés adulta y que el lugar de caza era de más difícil tránsito. Se descuartizaba por tanto el animal en el lugar de caza y se acarreaban partes seleccionadas del mismo.

La industria lítica apoya esta estacionalidad, por las mismas razones que lo hace en el nivel VII. El utillaje más abundante sigue siendo microlítico, con escasez de útiles de tamaño medio como buriles, raspadores, etc., si bien las laminillas de dorso no alcanzan el ultramicrolitismo que se observa en el nivel VII. Aumenta también algo el porcentaje de buriles, lo que puede estar relacionado con la mayor importancia que alcanza la industria ósea en este nivel. Los pequeños útiles de dorso muestran un cambio dentro del nivel VI, pues en el tramo inferior (VIb) no hay puntas de dorso, mientras que en el superior (VIa) sí las hay.

Asimismo la industria ósea distingue también estas dos fases, ya que en el VIb no hay arpones y en el VIa, sí.

Hemos de hacer notar la presencia, en este subnivel, de una plaqueta de piedra con grabados de una cabra, un ciervo y un caballo.

Los restos faunísticos no sufren variación importante a lo largo de todo el nivel. Ya hemos dicho que el animal dominante es la cabra montés. En ambos subniveles está también presente el salmón. Sin embargo hay algunas diferencias en el conjunto de Ungulados. Así en el nivel VIb no están presentes ni el sarrio ni el reno. Ambos lo están en cambio en el VIa. Este dato sin embargo, no debe de ser sobrevalorado, ya que el número de restos de estas dos especies, en especial el reno, es mínima y la diferencia entre ambos subniveles a este respecto puede ser debida al azar.

Los niveles V a II (Aziliense), en especial el III y el II, muestran ya claramente la mejoría climática preboreal, detectada no solamente por la Palinología y la Sedimentología (notable aumento de *Coryllus*, *Alnus*, *Erica*... y mínimo crioclastismo), sino también por el aumento de corzo (*Capreolus capreolus*) y la presencia de jabali (*Sus scrofa*) y el tejón (*Meles meles*). La desaparición de *Microtus oeconomus*, presente en los niveles VII y VI y la aparición de *Myotis myotis* confirman este atemperamiento.

Como base de subsistencia de origen animal, vuelve a ser el ciervo la presa preferida. El yacimiento parece tener también un carácter estacional a juzgar por la edad en meses de los Ungulados juveniles. Los grupos que frecuentan la cueva practican ahora la explotación de recursos costeros (marisqueo), como lo demuestra la presencia de cantidades importantes de moluscos marinos del género *Patella* y *Monodonta*, principalmente en el nivel II. Estos recursos eran más fácilmente obtenibles en esta época, debido a que la línea de costa se había aproximado notablemente a su situación actual una vez concluida la glaciación Würmiense.

Es de notar también que en estos niveles las aves presentes no eran solamente los habituales comensales del hombre (*Pyrrhocorax*, *Turdus* y *Passeriformes*) sino que se encuentran presentes varias anátidas (*Anas*, *Tadorna*) y otras cazadas probablemente por los moradores del yacimiento.

Desde el punto de vista de la industria lítica, los niveles V a III son Azilienses y en ellos se aprecia un progresivo enriquecimiento en puntas y laminillas de dorso y en laminillas de dorso y truncadura. En el nivel II, aún Aziliense, pero con influencias Sauveterroides, aumenta la variedad de las puntas de dorso denominadas mesolíticas y se suman algunos triángulos a la vez que aparece la técnica del microburil.

La industria ósea de los niveles V a III muestra entre otras piezas un arpón plano con perforación en ojal, así como una varilla de sencilla decoración, pero de interés por el nivel en que se encuentra.

En resumen, e independientemente de los contados restos pertenecientes a las primeras fases del Paleolítico Superior, que muestran visitas muy esporádicas a la cueva durante esas épocas, Ekain, con un magnífico santuario de arte rupestre en su interior, es un yacimiento estacional, pero ocupado intensamente desde el Magdaleniense Inferior hasta el Aziliense más tardío, por grupos humanos procedentes de otro yacimiento base. Entre los existentes en las proximidades es Urtiaga el que ofrece más probabilidades de serlo.

SUMMARY AND CONCLUSIONS

Ekain cave is best known for the important rupestrian art sanctuary located in its interior (see Altuna — Apellániz, 1978). However there is also an archaeological site located in the cave's entrance and in a small lateral gallery (2 × 13 m in size), excavated between 1969 and 1975.

Ekain is situated at the confluence of two valleys bounded by steep rocky biotops. It is 1,5 km from the confluence of the resultant valley and that of the Urola River, about 8 km upstream of the present coast of the Bay of Biscay, and whose surrounding topography is dominated by low hills. Within a two-hour walk of Ekain is the prehistoric site of Urtiaga and within three hours, that of Erralla. Both of these sites contain Magdalenian levels contemporary with those of Ekain.

The Ekain stratigraphy, 5 m in thickness, includes 12 levels which are summarized below. The basal levels XII and XI, which average 90 cm in combined thickness, are totally sterile, both archaeologically and paleontologically.

Level X, with an average thickness of 80 cm, is a stratum very rich in remains of cave bear (*Ursus spelaeus*). Evidence of the presence of humans is minimal: only a few possible Chatelperronian artifacts.

Level IX, with an average thickness of 90 cm also contains abundant remains of *Ursus spelaeus*, but only a few scanty artifacts of possibly Aurignacian type. The base of Level IX has been radiocarbon dated to 30.600 B. P. The lithic tools found in these deposits were made elsewhere, suggesting that the cave was only sporadically visited by people who did not habitually live there. Along with the cave bear remains, there are some other Ungulate remains, principally of chamois (*Rupicapra rupicapra*) and red deer (*Cervus elaphus*). Their presence poses the pro-

blem as to whether they had been the prey of the bears, the humans, or both. In order to try to answer this question, the body parts of the Ungulates in the basal levels are compared with those found in levels with intensive human occupation and scarce presence of Carnivores. It appears that Carnivores transported the Ungulate bones in Level Xb, but humans seem to also have intervened in bone transport in levels Xa and IX. The cave bear remains have also been the object of a detailed paleontological study.

Level VIII, deposited probably during the Würm III/IV interstadial, contains no cave bear remains. The industry is banal and there are only a few faunal remains, mostly of chamois. The presence of boar (*Sus scrofa*) and an increase in roe deer (*Capreolus capreolus*) indicate a relatively temperate climate during the formation of this deposit, radiocarbon dated to 20.900 ± 450 B. P. Manifestly the cave was used but only slightly by humans in this period, which could correspond to the Solutrean.

It is Level VII (Lower Cantabrian Magdalenian) which has the first evidence of intensive human occupation of Ekain cave. The base of this level was deposited under temperate, humid climatic conditions, probably corresponding to the end of the Lascaux Interstadial. There is a further evidence of two brief cold episodes interrupted by another temperate phase in the basal part of this deposit. However the rest of the level was laid down under cold, humid conditions which could correspond Dryas I. The radiocarbon dates obtained so far the period from 16.500 to 15.400 B. P.

The Level VII bone industry clearly displays the characteristics of the Lower Cantabrian Magdalenian, notably a quadrangular cross-section point with a split base, a bi-points piece, a plano-convex cross-